

VENGO A TI, SIGO CONTIGO ILUSTRANDO TU ALMA, TRANSFORMÁNDOLA Y CONVIRTIÉNDOLA EN PUREZA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 26 de marzo de 1995
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VENGO A TI, SIGO CONTIGO ILUSTRANDO TU ALMA, TRANSFORMÁNDOLA Y CONVIRTIÉNDOLA EN PUREZA, LIMPIÁNDOLA AHÍ PARA QUE ÉSTA TE TRAIGA ALIMENTO DE MI PADRE Y HAGA DE TI UN ESPÍRITU NUEVO, UNA CRIATURA ENVUELTA EN UN RENACIMIENTO Y EN UN CRECIMIENTO, EN UN PROGRESO SAGRADO, EN UNA VISIÓN VERDADERA.

[19950326] Benditos sean vosotros, amados míos, Yo os les bendigo como siempre y os vengo a convivir con el mismo deseo. Porque os traigo la dicha, os tengo la dicha de convivir contigo, de seguir ilustrando vuestras mentes, vuestras conciencias amadas, os tengo la dicha de convivir contigo y de seguir revelando ante ti el reino, la morada que les pertenece, porque de ahí habéis venido y debes volver a ella, y no nada más vosotros que estáis presentes, no, amados míos. Sino todos mis hermanos, que son los de vosotros también, porque toda criatura encarnada y desencarnada es tu imagen y es la imagen de mi Padre, porque de ahí he venido Yo, como vosotros.

Y es por eso que he venido a ilustrar tu alma y que sigo ilustrándola a través de esta mente, a través de esta conciencia que es el templo donde Yo me encuentro. Porque vosotros habéis perdido la secuencia de la vida, que es mi vida misma, pero Yo no la he perdido contigo porque he seguido vuestros pasos desde el primer momento que viene al vientre de una madre y nací en ella y crecí. Y antes que Yo penetrare, Yo ya era contigo, Yo ya era con los demás. Y no he interrumpido la secuencia de la vida para ti, he seguido tus pasos durante tantos tiempos, durante toda tu vida, durante toda vuestra existencia de vuestra vida misma. Hasta hoy y hasta este momento, os no he interrumpido la ilustración para ti, para mi pueblo, para toda esta bendita humanidad, para todos vosotros.

Eres vosotros los que habéis perdido la secuencia de la vida, eres vosotros mismos que te habéis perdido, que te habéis desconectado del mundo sagrado, de ese mundo divino de donde eres vosotros, de donde habéis venido, habéis salido. Eres vosotros quien así habéis interrumpido el tiempo, porque habéis desviado la crianza de tus pensamientos y los habéis convertido en un mundo desfavorable a ti. Es por eso que habéis perdido la secuencia de la vida sagrada, de la vida eterna, te habéis detenido y habéis formado un campo donde estás viviendo y a eso he venido a buscarte hoy y siempre. Te digo que habéis formado un campo, una campiña donde acampar, habéis formado una casa donde morar, que no es la verdadera casa, la casa de tu SER, la casa de tu espíritu, de tu alma misma. Sino que es un sobrepuesto que habéis hecho vosotros en tu parada.

Es por eso que vengo a ti, que sigo contigo ilustrando tu alma, transformándola y convirtiéndola en pureza, limpiándola ahí para que ésta te traiga alimento de mi Padre y haga de ti un espíritu nuevo, una criatura envuelta en un renacimiento y en un crecimiento, en un progreso sagrado, en una visión verdadera. Es a ello a lo que he venido contigo y a ello he venido a mi pueblo a liberarte, a derrumbar la casa equivocada que habéis hecho vosotros y levantarte a tu casa verdadera, la casa de mi Padre, la luz de mi Padre, la misericordia de mi Padre, el amor de mi Padre; es la casa verdadera

donde debes morar, donde debes entrar para que seas sostenido en esa vivienda, en espera del regreso a tu tierra a servirle a tu pueblo, como Yo os te sirvo a ti. Porque todos debéis ser servidores, debéis vosotros matar la libertad ajena de mi Padre, la vida opuesta, la vida equivocada y debéis elevar tu alma hacia mi Padre y no dejarla en los sepulcros, no dejarla en el seol, que es la oscuridad y la ignorancia y la incertidumbre.

A ello vengo Yo, mi pueblito amado, a purificar tu alma, a purificar vuestros conceptos de la vida donde vivís. Por eso sigo Yo contigo entregándote la comprensión divina de mi Padre que os derrama a torrentes a las criaturas de buena voluntad, para que en días venideros podáis comprenderte a ti mismo, podáis comprender a todo lo que tienes, todo lo que guardas y podáis comprender sobre todas las cosas, y entonces hacerte uno con mi Padre, lograr penetrar ese mundo luminoso, ese mundo sagrado, el mundo eterno. Pero antes de entrar a ese mundo, el merecerlo está dentro de ti, está dentro de tu lucha, dentro de tu esfuerzo, dentro de tu sacrificio, ahí está la vida, ahí con esto abrirás las puertas de la eternidad y ella te convertirá en eternidad.

Amados oyentes, amados hijos de mi Padre, deja que Yo lustre tu alma, deja que Yo ilustre tu mente, deja que Yo more en tu conciencia y esparza Yo la voluntad de mi Padre, de mi Creador, que es el de vosotros también. He aquí, amados míos, he aquí, pues, que de esta manera matando a la incertidumbre que mora en ti podrás edificar, podrás construir en el vacío esa morada divina, ese reino sagrado que ha de existir en ti para siempre. Porque el reino divino está en ti mismo y ahí debe permanecer para siempre, porque ahí está la eternidad de tu vida. Pues os no te pude llevar a hacer otra morada en otro plano de los que hoy existen contigo, de los planos terrestres, porque estos también parecerán y perecen en sus días. Es por eso que tampoco vengo a prometerte un reino allí y levantarte hacia allá, no, mis bien amados. Sino ahí en tu interno, en tu propio interno vengo a edificar el reino, vengo a enseñártelo ahí porque eres vosotros quien regresarás a la vida cuando lo hayas edificado.

Porque todo lo que ven tus ojos, todo puede ser disperso, todo puede ser mortal, todo tiene una conclusión y a todo plano terráqueo, a todo plano terrestre, todo tiene su límite de existencia. Eres vosotros mismos que vas a edificar una casa, vas a entrar a esas moradas que son eternas. Muchas cosas pudiera Yo hablarte sobre esa vida que vosotros todavía no la podéis mirar, no la podéis alcanzar, no podéis recorrer conmigo la distancia, no podéis seguir la frecuencia de mi recorrido ante ti y ante todas las cosas. Es por eso que en vuestro tiempo y al través de tu vida, he hablado de tu tierra solamente donde vosotros te encuentras, he hablado de tu cuerpo donde vosotros estáis y he hablado de tu existencia terrestre y ni aun a ella la habéis comprendido. Porque te habéis olvidado de todas tus venidas, de toda tu existencia, de todos vuestros nacimientos en los que habéis aparecido en diferentes cuerpos de tu vida y hasta allí puedes mirar tu pasado y aun ni sentir vuestro presente, ni calarte en ella, ni saber cómo vas andando a través del tiempo.

Es por eso que vuelvo y os te bajo a tu presente donde estás y os te llevo a tu pasado para que observes la rutina, el circuito donde habéis permanecido, el vaivén de tu vida. Más Yo te digo, obsérvate a ti mismo, siéntete a ti mismo, quíérete a ti mismo, ámate, ámate verdaderamente y acepta que eres una chispa de vida del Creador, permanecida decaída sobre el tiempo, abrumada por los vendavales ahí en tu conciencia, solamente siente que quiero llevarte a donde quiera, que quiero ilustrarte y abrir los ojos de tu alma, los ojos de tu conciencia donde puedas mirarte a ti mismo, mirar vuestro pasado, una por una vuestras existencias de vivir y el circulo donde habéis solamente estado, donde habéis estado siempre. Pero os te digo, busca sentirte a ti mismo, siéntete a ti mismo, ámate a ti mismo, ama a mi Padre dentro de ti, acepta que Él es tu Creador, acepta que Él es la vida, tu vida y conviértelo, transfórmalo en tu SER como tu alma misma, tu alma pura y Él será tu alma y Él es tu alma.

Solo piensa en ti, solo acéptate ahí en tu interno y debéis aceptar, debéis percibir que si vuestro provecho y vuestro progreso sagrado, no es tan virtuoso, solamente piensa en cuántas cosas oscuras habéis permanecido, solamente piensa cuántos errores, cuántos pecados forman la venda oscura de tus ojos, de tu alma y esto te consolará y esto te hará ver más allá de tu vida presente y esta te transmutará al pasado porque tu alma estará ansiosa de saber lo que habéis hecho allí atrás. Porque

también tu alma querrá saber, querrá progresar y saber el presente que te espera, lo que habéis estado edificando hoy y siempre. Déjate sentir, siéntete y ámate y acepta que eres hijo de mi Padre y Él te estrechará, te estrechará ahí en su luz, en su eternidad y vosotros te sentirás como el niño entre los brazos de su padre, de su tutor, porque vosotros eres un tutor de ellos solamente. Esto también debes comprenderlo, esto también debes aceptarlo que hoy habéis traído, habéis regresado, habéis formado un cuerpo para aquellas criaturas que quieren realizar sus deseos buenos o infértiles o estériles. Pero de ahí debes comprender que vosotros tutores de vuestros hijos, también debéis enseñarles a ellos que el Padre amado está en vosotros, en cada uno, el dador de la vida es un SER único y divino, y ahí lo debéis impulsar a que ellos retornen a la vida, como Yo vengo a retornarte a ella. Así debéis aceptarte y debéis aceptarlo todo.

Al comprender lo que Yo os te doy, esta comprensión te llevará a todos lados y a donde quiera que vosotros quieras ir, porque Yo os te entrego la transmutación de tu vida, porque Yo te entrego la vivencia sagrada de mi Padre para que allí andes en ella. Amados míos, a eso vengo a ti para que os alcancéis a sentir la misericordia de mi Padre, la eternidad que Él es mismo y puedas sentirte vosotros en ella refugiados. De esta manera vengo Yo contigo, estoy Yo contigo y estoy Yo con toda esta bendita humanidad, encarnados y también desencarnados, porque Yo no tengo diferencias para ver. Porque nada es, nada divide, porque no hay divisiones en mi mundo, porque Yo no vengo a ver vuestro cuerpo, sino vuestra alma misma, a vosotros que eres sercitos de mi Padre, que eres espíritu de mi Padre, que eres partícula de mi Padre. Pues siendo así, ni menos es el encarnado, ni más es el desencarnado, porque rige lo más y lo menos en tu alma, y a ello es lo que Yo vengo. Por eso Yo no vengo a hacerte división, ni vengo a dividirte, no. Porque todos sois iguales, espíritus, chispas divinas de mi Padre, partículas de Él. Eres vosotros quien has dividido los mundos, porque el que vive en el cuerpo dice que vive en el mundo tierra, en el mundo visible, pero Yo también te digo que vosotros eres invisible como ellos y te escondes como ellos o te dejas ver como ellos. Y para Mí nada es diferente, porque Yo no vengo a ver la pérdida de tu cuerpo, sino la pérdida de tu alma. Y tanto aquellos son así, como vosotros también dentro de ti. Es por eso que mis ojos todo ven, y nada es diferente para Mí.

Cuando cada uno de vosotros acepte la realidad, acepte la realidad de la vida, podrás ser como Yo, podrás ser como Yo que tanto os te miro a ti, como os miro a todos los demás que están contigo, que conviven contigo amorosa o fastidiosamente. También vosotros lo aprenderás, como mis Discípulos lo han aprendido, porque la enseñanza que Yo os les di, también se las doy a vosotros, porque ellos también lucharon, como vosotros andas luchando por comprender la realidad y por aceptarla y por vivir en ella por siempre y para siempre y ser luminosos como ellos. Así os Yo vengo a enseñarte, os Yo vengo a guiarte por el camino del amor y de la paz y del perdón, porque estos matarán a la adversidad, porque estos son los que acabarán con la incertidumbre, con todo lo que ignora tu pensamiento, tu conciencia misma. Porque cada partícula, porque cada mandato de mi Padre mata una cosa, porque el amor mata al desamor, porque el perdón mata a la venganza, porque la bondad mata a la codicia, a la envidia, mata a la ignorancia, porque la mansedad también doblega al coraje y también la humildad.

Todo esto tiene un fin, todo esto es lo que mata a lo adverso donde vosotros estás viviendo y donde esta bendita humanidad vive, porque es así, mi pueblito amado. ¿No has chocado vosotros contra todo esto? ¿No te habéis encontrado vosotros ahí también? ¿No te habéis enfrentado así? Yo os les digo que sí. ¿No guardas esto ahí dentro de ti también? Yo os les digo que sí, amados míos. Y es por eso que os vengo a enseñarte a amar, vengo a amarte, vengo a estrecharte ahí dentro de mi SER y te sientas estrechado, te sientas envuelto en mi luz para ver si así también aflora la luz en ti y la esparces contra tu hermano.

¡Ay, mi pueblito amado! Hoy que empiezas a comprender, hoy que empiezas a saber cuál es la muerte, cuál es la mortalidad de tu vida y de las de tus hermanos, pues debes aceptarlo y salirte de ella. Pero entre ello, es matar a la incertidumbre que reina en tu corazón, en tu mente; matar la ignorancia y a la duda y a todo lo demás que os te he mencionado, porque mientras exista una cosa de todo eso, no estarás liberado en toda tu totalidad de vuestra vida, no, mis amados hermanos. Yo

vengo a decirte que no, porque vengo a enseñarte la verdadera liberación. Cuando hayas a florado, podrás contemplar tu liberación, pero esto será cuando cada uno de nosotros haya matado un mal concepto de su vida. Porque no todos guardan la misma cosa, Yo les digo que no, amados míos, hay quien puede guardar la codicia y hay otro que puede guardar la envidia y hay otro que puede guardar el desamor, hay otro quien puede guardar el odio, hay otros que guardan la venganza, hay otros que guardan la no caridad, aquellos que no son caridad, aquellos que se adueñan de las cosas pensando que no les será quitado un día, pensando que son de él; y así toda mi amada humanidad y todos vosotros guardas un punto débil para ser mortal.

Es así, amados míos, deja que tu conciencia venga hacia Mí y responda mi palabra, más Yo os les digo, cuando guardares una cosa de estas, no has entrado a la liberación universal, no habéis florecido en toda tu totalidad y no eres eterno todavía. Esto te hará volver, esto te hará regresar y retomar a otro cuerpo, y hasta que no sea borrado ese punto, no dejarás de volver y cuando lo hayas quitado ya no regresarás y serás convertido en un Ángel Divino. Así de los cuales cada uno de vosotros habéis oído mencionar en tu tierra, también vosotros puedes ser un Ángel cuando vosotros tengas limpia tu conciencia, también puedes, ser,

Amados míos, siente lo que te digo, porque quiero que lo sientas en lo más interno de tu alma, porque esto te dará una vestidura, porque esto también transformará tu vida y te dará brillo, te dará luz, si así lo aceptas como una luz. Luz te doy, amados míos, porque la luz que Yo os vengo a derramarte, en la que os vengo a envolverte, es la palabra y es todo lo comprendido. Amados oyentes, amados hermanos, ahora tu misión que Yo te infrinjo, ahora la misión que Yo te doy, será y es matar la incertidumbre que vibra en tu interno y cuando la hayas matado, has vencido al mundo y entrarás al nuevo mundo en tu interno y vivirás ahí, aun permaneciendo aquí en tu mundo, en este mundo tierra. Pues después otra misión será, la de servir a tus hermanos, como te habéis servido a ti mismo, es así, amados míos.

Por eso os siempre os te digo, si no tuvieras el amor acéptalo en tu corazón y búscalo con toda tu alma y lo encontrarás dentro de ti. Debes matar a la venganza, debes matar a la envidia, debes matar la codicia, debes matar los celos, debes matar la venganza, debes matar el desamor, también debes matar todo lo que te hace ser vulnerable ante la vida sagrada. Esto es lo que Yo os les encomiendo desde esta mente a cada uno de vosotros, a la regresión a tu mundo y has de adquirir el progreso, has de adquirir la elevación hacia la vida eterna, esa vida prometida que Yo os te he dicho siempre. Pero esto no lo verás por fuera, sino por dentro de tu corazón, por dentro de tu alma, ahí estará la vivencia de todo lo que Yo te doy y podrás recorrer tu mundo y no tan solo este mundo sino todo los mundos como Yo lo hago.

Porque vosotros me escucháis, pero en este mismo instante muchos son mis instrumentos, los que en este momento están hablando en doquier y allí Yo Soy también. Así también vosotros puedes ser cuando vivas ahí dentro de la armonía sagrada, esparcirás la armonía y estarás iluminando de armonía, llenando de armonía a todos tus hermanos. Así Yo lo hago contigo y con todos los demás. Como antes os te he dicho, porque en un segundo estoy contigo y en el mismo segundo convivo con todos los demás y hablo por sus mentes de aquellos que prestan sus conciencias, aquellos sumisos ante la ley divina de mi Padre y que se convierten en un templo, en un estrado donde Yo mismo esparzo mi palabra y la reparto a los demás que son los oyentes como vosotros. Pues así como Yo estoy contigo en este momento, Soy en todas partes. También vosotros lo estarás cuando vayas evolucionando en tu vida, cuando vayas progresando, cuando vayas aceptando que eres un templo divino de mi Padre donde Él viene y mora y también lanza su ley, su justicia, su bondad, su misericordia. Y cuando aceptes ser así, pasarás a ser un instrumento directo sobre Él, estarás aquí y estarás allí y estarás donde vosotros quieras estar, como Yo lo hago contigo y con todos los demás. ¡Ay, mi pueblito mío! Cuántas cosas quisiera Yo darte y hasta donde quisiera Yo llevarte conmigo a recorrer los campos, a recorrer los mundo, cuántas cosas quisiera Yo darte.

Pues hasta aquí te entrego este regalo, hasta aquí os he venido a ilustrar tu vida. Yo por esta mente este ha sido mi regalo, este ha sido el amor que Yo os vengo a darte y así he venido a convivir por este instante que vosotros mismos me habéis prestado para estar contigo y expresarte la vida tal y

como es. Que no se turbe tu corazón, no dejes que la mentira te engañe, no dejes que la vanidad te haga vanidad, no dejes que la incertidumbre te vuelva como ella, no dejes que la ignorancia te envuelva, no, mi pueblito amado. Tampoco dejes que la limitación te haga limitarte, te tape los caminos y que no te deje explorar la vida tal y como es. Déjate llevar por la eternidad, déjate llevar por el amor universal, déjate llevar por la certidumbre divina de mi Padre, déjate llevar por la paz sagrada, déjate conducir por ella y ésta te llevará a todas partes a donde quiera que sea, a donde quiera que vosotros quieras estar y andarás con ella y hablarás con ella y ambas hablarán juntas y tus hermanos te escucharán. Déjate llevar por la libertad sagrada de mi Padre, por la universal y ésta te llevará a todas partes, en lo que allí mismo eliminarán la limitación, así mismo no dejará que franquee todo esto, tu alma, sino abrirá las puertas y ahí permanecerás y andarás en ella.

Deja que Yo te lleve, mi pueblito amado, deja que si vosotros deseas conocer, deja que Yo te lleve a conocer el mundo divino de mi Padre, si deseas conocer la ciudad donde Yo vivo, ven a Mí con tu alma, desea y Yo te llevaré. Benditos sean, amados míos, Yo les bendigo a cada uno de vosotros y bendigo a toda esta bendita humanidad que son mis hermanos, que son hijos de mi Padre, que son chispas de Él, Yo los bendigo, como también bendigo a todo género animal, a los que hoy te han servido y a todo lo demás.

Porque todo sirve, mis bien amados, todo sirve en este tiempo en tu vida, Yo te digo que sí, pues todo insecto también cumple su labor, por eso Yo también los bendigo, como también bendigo hasta lo que vosotros crees muerto, pero nada es muerto, todo es vida para ti, y todo te sirve para ti, hasta un grano de arena que vosotros lo consideras que es muerto y que es inservible, te ha servido para construir, después de tu casa corporal, una casa material, una casa más visible para darle sombrío al cuerpo donde vosotros estáis. Por eso Yo también bendigo un grano de arena y lo llevo a mi Padre y lo entrego a Él; por eso Yo también bendigo las plantas, ese género ecológico porque éstas también son vida y cumplen, según su misión de ellas, según el asignamiento que mi Padre os les ha dado y éstas también te sirve a ti y aunque vosotros las destrozais y no les rindes su oración cuando vosotros las destrozais. Pero Yo también te digo que Yo a ellas las bendigo y las llevo en Mí SER y las devuelvo a mi Padre, porque ellas son de mi Padre. Por eso os bendigo también vuestras semillas nacidas de ellas, porque estas son las que reproducen a las que vosotros habéis matado, por eso guarda esa semilla y siémbrela sin ninguna mala intención, solamente con el propósito de que mañana les servirán a los demás que son tus hermanos. Amados míos, por eso también bendigo la gota de agua, ésta también es una vida que sostiene al cuerpo durante el tiempo que es necesario que vosotros permanezcáis en Él ¿O no es así, amados míos? Yo os les digo que sí, porque vuestro cuerpo podría permanecer tres o cuatro o cinco días sin comer, pero menos sin beber, menos sin el agua. ¿O no es así, amados míos? Yo os te digo que sí, por eso también la bendigo, bendigo al viento porque también te sirve y también les sirve a todas las cosas de la vida. ¿No es él quien sopla y que mitiga los calores de los rayos del sol? ¡Ay, amados míos! Si vosotros te hundierais en la comprensión divina, verías tantas cosas como Yo veo contigo y con todo lo demás.

Por eso vosotros también debes amarlo comprendiendo que es un complemento de vida que os se complementa contigo, con tu cuerpo durante vives en él. ¡Ay, amados míos! Cuántas cosas quisiera Yo enseñarte, porque quisiera Yo llevarte a cada punto de ella y sentirte alojado de cada uno de ella. Benditas sean todas las cosas y las entrego a mi Padre, porque todo es de Él, todo es de Él. Benditos sean amados míos, Yo por esta mente, por esta conciencia donde Yo me encuentro, por este circuito, por esta antena receptora que os me ha captado y os me sostiene en ella y forma el estrado para que vosotros oigáis mi voz, oigáis la ciencia sagrada de vida, de la vida cósmica, de los cielos cósmicos, de los cielos no visto por los hombres. Bendito sean amados míos y hasta pronto, pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

VENGO A TI, SIGO CONTIGO ILUSTRANDO TU ALMA, TRANSFORMÁNDOLA Y CONVIRTIÉNDOLA EN PUREZA.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.